LUCIANO

ΠΡΟΛΑΛΙΑ. Ἡρακλῆς.

PRELUDIO HERACLES

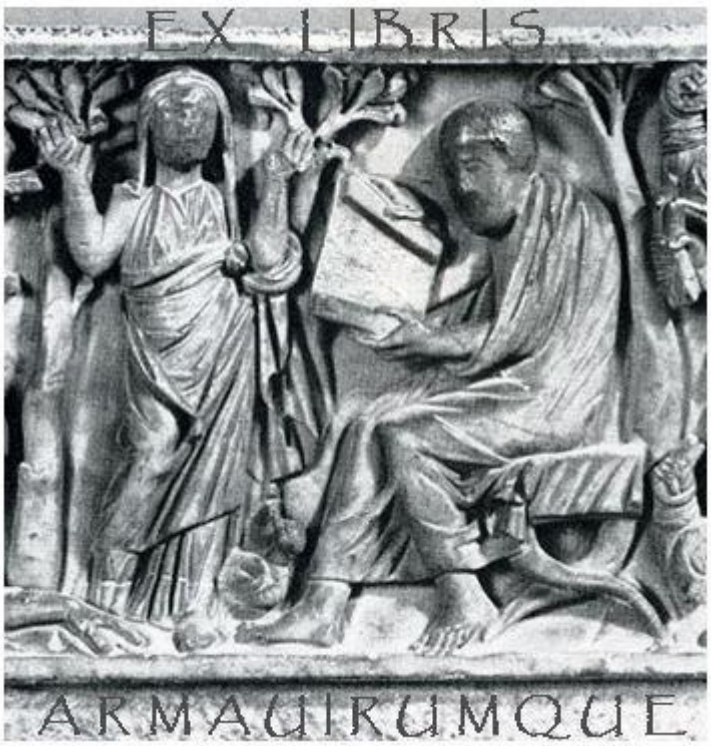
TRADUCCIÓN Y NOTAS POR ANDRÉS ESPINOSA ALARCÓN
La traducción de este volumen ha sido revisada por ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ.
Texto griego de Luciano: http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/lucien_hercule/

5

PRELUDIO HERACLES
ΠΡΟΛΑΛΙΑ. ΗΡΑΚΛΗΣ.
Hercules

Acerca de la relación entre esta *prolaliá* y *Dioniso,* cf. Introducción a esta última. El anciano sofista reaparece ante su público como el viejo Heracles de los celtas (Ogmio), dispuesto a arrastrar en pos de sí a una gran masa de oyentes. Todo parece indicar, según TOVAR (*Luciano,* Barcelona, 1949, pág. 54), que lo mejor de la representación alegórica de la Elocuencia es fruto de la imaginación lucianesca, y no responde a una realidad *vivida* en su viaje a las Galias. A la fuerza oratoria del viejo Luciano-Heracles se suma, cual colofón, la del Ulises anciano y mendigo en apariencia, mas con hermosos muslos.

Según Tovar, el *Hércules gálico* de la Biblioteca de El Escorial corresponde a la pintura que describe aquí Luciano (cf. *1. cit.).*



PRELUDIO HERACLES
ΠΡΟΛΑΛΙΑ. ΗΡΑΚΛΗΣ.
Hercules

[1] Τὸν Ἡρακλέα οἱ Κελτοὶ Ὄγμιον ὀνομάζουσι φωνῇ τῇ ἐπιχωρίῳ, τὸ δὲ εἶδος τοῦ θεοῦ πάνυ ἀλλόκοτον γράφουσι. γέρων ἐστὶν αὐτοῖς ἐς τὸ ἔσχατον, ἀναφαλαντίας, πολιὸς ἀκριβῶς ὅσαι λοιπαὶ τῶν τριχῶν, ῥυσὸς τὸ δέρμα καὶ διακεκαυμένος ἐς τὸ μελάντατον οἷοί εἰσιν οἱ θαλαττουργοὶ γέροντες· μᾶλλον δὲ Χάρωνα ἢ Ἰαπετόν τινα τῶν ὑποταρταρίων καὶ πάντα μᾶλλον ἢ Ἡρακλέα εἶναι ἂν εἰκάσειας. ἀλλὰ καὶ τοιοῦτος ὢν ἔχει ὅμως τὴν σκευὴν τὴν Ἡρακλέους· καὶ γὰρ τὴν διφθέραν ἐνῆπται τὴν τοῦ λέοντος καὶ τὸ ῥόπαλον ἔχει ἐν τῇ δεξιᾷ καὶ τὸν γωρυτὸν παρήρτηται, καὶ τὸ τόξον ἐντεταμένον ἡ ἀριστερὰ προδείκνυσιν, καὶ ὅλος Ἡρακλῆς ἐστι ταῦτά γε.

1 A Heracles los celtas lo llaman Ogmio, usando una voz del país, y la imagen del dios la pintan muy rara. Para ellos es un viejo en las últimas, calvo por delante, enteramente canoso en los pelos que le quedan, llena su piel de arrugas y tostada hasta la completa negrura, como los viejos lobos de mar. Antes lo tomarías por un Caronte o un Jápeto del Tártaro[1] que por Heracles. Pero, a pesar de sus trazas, tiene la indumentaria de Heracles: lleva ceñida la piel del león, tiene la maza en la diestra, porta el carcaj en bandolera y su mano izquierda muestra el arco tenso. En todos estos detalles es plenamente Heracles, sin duda.

[2] ᾤμην οὖν ἐφ᾽ ὕβρει τῶν Ἑλληνίων θεῶν τοιαῦτα παρανομεῖν τοὺς Κελτοὺς ἐς τὴν μορφὴν τὴν Ἡρακλέους ἀμυνομένους αὐτὸν τῇ γραφῇ, ὅτι τὴν χώραν ποτὲ αὐτῶν ἐπῆλθεν λείαν ἐλαύνων, ὁπότε τὰς Γηρυόνου ἀγέλας ζητῶν κατέδραμε τὰ πολλὰ τῶν ἑσπερίων γενῶν.

2 Yo creía, por consiguiente, que los celtas cometían estas arbitrariedades en la figura de Heracles para irrisión de los dioses griegos, vengándose de él en las representaciones, porque una vez recorrió su territorio saqueándolo, cuando, en busca de los rebaños de Gerión, corrió la mayor parte de los pueblos de Occidente.

[3] καίτοι τὸ παραδοξότατον οὐδέπω ἔφην τῆς εἰκόνος· ὁ γὰρ δὴ γέρων Ἡρακλῆς ἐκεῖνος ἀνθρώπων πάμπολύ τι πλῆθος ἕλκει ἐκ τῶν ὤτων ἅπαντας δεδεμένους. δεσμὰ δέ εἰσιν οἱ σειραὶ λεπταὶ χρυσοῦ καὶ ἠλέκτρου εἰργασμέναι ὅρμοις ἐοικυῖαι τοῖς καλλίστοις. καὶ ὅμως ὑφ᾽ οὕτως ἀσθενῶν ἀγόμενοι οὔτε δρασμὸν βουλεύουσι, δυνάμενοι ἂν εὐμαρῶς, οὔτε ὅλως ἀντιτείνουσιν ἢ τοῖς ποσὶν ἀντερείδουσι πρὸς τὸ ἐναντίον τῆς

3 Pero aún no he dicho lo más sorprendente de su imagen. Ese Heracles viejo arrastra una enorme masa de hombres, atados todos de las orejas. Sus lazos son finas cadenas de oro y ámbar, artísticas, semejantes a los más bellos collares. Y, pese a ir conducidos por elementos tan débiles, no intentan la huida —que lograrían fácilmente—, ni siquiera resisten o hacen fuerza con los pies, revolviéndose en sentido contrario al de la

[1] Caudillo de los Titanes, que lucharon contra Zeus y tras su derrota fueron arrojados al lugar de castigo del Hades denominado Tártaro.

ἀγωγῆς ἐξυπτιάζοντες, ἀλλὰ φαιδροὶ ἕπονται καὶ γεγηθότες καὶ τὸν ἄγοντα ἐπαινοῦντες, ἐπειγόμενοι ἅπαντες καὶ τῷ φθάνειν ἐθέλειν τὸν δεσμὸν ἐπιχαλῶντες, ἐοικότες ἀχθεσθησομένοις εἰ λυθήσονται. ὃ δὲ πάντων ἀτοπώτατον εἶναί μοι ἔδοξεν, οὐκ ὀκνήσω καὶ τοῦτο εἰπεῖν· οὐ γὰρ ἔχων ὁ ζωγράφος ὅθεν ἐξάψειε ταῖς σειραῖς τὰς ἀρχάς, ἅτε τῆς δεξιᾶς μὲν ἤδη τὸ ῥόπαλον, τῆς λαιᾶς δὲ τὸ τόξον ἐχούσης, τρυπήσας τοῦ θεοῦ τὴν γλῶτταν ἄκραν ἐξ ἐκείνης ἑλκομένους αὐτοὺς ἐποίησεν, καὶ ἐπέστραπταί γε εἰς τοὺς ἀγομένους μειδιῶν.

marcha, sino que prosiguen serenos y contentos, vitoreando a su guía, apresurándose todos con la cadena tensa al querer adelantarse; al parecer, se ofenderían si se les soltara. Pero lo que me resultó más extraño de todo no vacilaré en relatarlo: no teniendo el pintor punto al que ligar los extremos de las cadenas, pues en la diestra llevaba ya la maza y en la izquierda tenía el arco, perforó la punta de la lengua del dios y representó a todos arrastrados desde ella, ya que se vuelve sonriendo a sus prisioneros.

[4] Ταῦτ᾽ ἐγὼ μὲν ἐπὶ πολὺ εἱστήκειν ὁρῶν καὶ θαυμάζων καὶ ἀπορῶν καὶ ἀγανακτῶν· Κελτὸς δέ τις παρεστὼς οὐκ ἀπαίδευτος τὰ ἡμέτερα, ὡς ἔδειξεν ἀκριβῶς Ἑλλάδα φωνὴν ἀφιείς, φιλόσοφος, οἶμαι, τὰ ἐπιχώρια.

4 Permanecí en pie mucho tiempo contemplando el cuadro, lleno de admiración, extrañeza e ira. Y un celta que estaba a mi lado, no ignorante de nuestra cultura, como demostró en su magnífico dominio del griego —un filósofo, al parecer, de las costumbres patrias—, dijo:

, Ἐγώ σοι, ἔφη, ὦ ξένε, λύσω τῆς γραφῆς τὸ αἴνιγμα· πάνυ γὰρ ταραττομένῳ ἔοικας πρὸς αὐτήν. τὸν λόγον ἡμεῖς οἱ Κελτοὶ οὐχ ὥσπερ ὑμεῖς οἱ Ἕλληνες Ἑρμῆν οἰόμεθα εἶναι, ἀλλ᾽ Ἡρακλεῖ αὐτὸν εἰκάζομεν, ὅτι παρὰ πολὺ τοῦ Ἑρμοῦ ἰσχυρότερος οὗτος. εἰ δὲ γέρων πεποίηται, μὴ θαυμάσῃς· μόνος γὰρ ὁ λόγος ἐν γήρᾳ φιλεῖ ἐντελῆ ἐπιδείκνυσθαι τὴν ἀκμήν, εἴ γε ἀληθῆ ὑμῶν οἱ ποιηταὶ λέγουσιν, ὅτι αἱ μὲν τῶν ὁπλοτέρων φρένες ἠερέθονται, τὸ δὲ γῆρας ἔχει τι λέξαι τῶν νέων σοφώτερον. οὕτω γέ τοι καὶ τοῦ Νέστορος ὑμῖν ἀπορρεῖ ἐκ τῆς γλώττης τὸ μέλι, καὶ οἱ ἀγορηταὶ τῶν Τρώων τὴν ὄπα ἀφιᾶσιν εὐανθῆ τινα· λείρια γὰρ καλεῖται, εἴ γε μέμνημαι, τὰ ἄνθη.

«Yo te descifraré, extranjero, el enigma de la pintura, pues pareces muy desconcertado ante ella. Nosotros, los celtas, no creemos como vosotros, los griegos, que Hermes sea la Elocuencia, sino que identificamos a Heracles con ella, porque éste es mucho más fuerte que Hermes. Y no te extrañes de que se le represente como a un viejo, pues sólo la elocuencia gusta de mostrar su pleno vigor en la vejez, si dicen verdad vuestros poetas al afirmar que "las mientes de los jóvenes son errantes"[2], mientras que la vejez "tiene algo por decir más sensato que los jóvenes"[3]. Por eso la miel fluye de la lengua de vuestro Néstor[4], y los oradores troyanos tienen una voz florida[5]. Lirios se llaman, si bien recuerdo, sus flores.

[2] *Ilíada* III 108. 3 EURÍPIDES, *Fenicias* 530.
[3] *Ilíada* I 249. *Ilíada III* 152.
[4] Secluso por los mejores editores, presente en los manuscritos.
[5] Fuente desconocida.

[5] ὥστε εἰ τῶν ὤτων ἐκδεδεμένους τοὺς ἀνθρώπους πρὸς τὴν γλῶτταν ὁ γέρων οὗτος Ἡρακλῆς ἕλκει, μηδὲ τοῦτο θαυμάσῃς εἰδὼς τὴν ὤτων καὶ γλώττης συγγένειαν· οὐδ᾽ ὕβρις εἰς αὐτόν, εἰ ταύτῃ τετρύπηται· μέμνημαι γοῦν, ἔφη, καὶ κωμικῶν τινων ἰαμβείων παρ᾽ ὑμῶν μαθών, τοῖς γὰρ λάλοις ἐξ ἄκρου ἡ γλῶττα πᾶσίν ἐστι τετρυπημένη.

5 »De modo que, si ese viejo Heracles [—es decir, la Elocuencia—] arrastra a los hombres atados de las orejas a su lengua, no te extrañes de ello, pues conoces la afinidad entre los oídos y la lengua. Y no es un agravio contra él que la tenga perforada, pues recuerdo —añadió— unos versos cómicos en yambos que aprendí entre vosotros: quienes hablan en extremo "la lengua tienen todos perforada"'.

[6] τὸ δ᾽ ὅλον καὶ αὐτὸν ἡμεῖς τὸν Ἡρακλέα λόγῳ τὰ πάντα ἡγούμεθα ἐξεργάσασθαι σοφὸν γενόμενον, καὶ πειθοῖ τὰ πλεῖστα βιάσασθαι. καὶ τά γε βέλη αὐτοῦ οἱ λόγοι εἰσίν, οἶμαι, ὀξεῖς καὶ εὔστοχοι καὶ ταχεῖς καὶ τὰς ψυχὰς τιτρώσκοντες· πτερόεντα γοῦν τὰ ἔπη καὶ ὑμεῖς φατε εἶναι.

6 »En una palabra: nosotros creemos que Heracles lo consiguió todo gracias a la palabra por ser sabio, y mediante la persuasión dominó casi siempre. Y sus flechas son las palabras —creo yo—, agudas, certeras, rápidas, que hieren las almas. Aladas decís vosotros también que son las palabras»[8].

[7] Τοσαῦτα μὲν ὁ Κελτός. ἐμοὶ δὲ ἡνίκα περὶ τῆς δεῦρο παρόδου ταύτης ἐσκοπούμην πρὸς ἐμαυτόν, εἴ μοι καλῶς ἔχει τηλικῷδε ὄντι καὶ πάλαι τῶν ἐπιδείξεων πεπαυμένῳ αὖθις ὑπὲρ ἐμαυτοῦ ψῆφον διδόναι τοσούτοις δικασταῖς, κατὰ καιρὸν ἐπῆλθεν ἀναμνησθῆναι τῆς εἰκόνος· τέως μὲν γὰρ ἐδεδίειν, μή τινι ὑμῶν δόξαιμι κομιδῇ μειρακιώδη ταῦτα ποιεῖν καὶ παρ᾽ ἡλικίαν νεανιεύεσθαι, κᾆτά τις Ὁμηρικὸς νεανίσκος ἐπιπλήξειέν μοι εἰπὼν τὸ σὴ δὲ βίη λέλυται, καὶ χαλεπὸν γῆρας κατείληφέ σε, ἠπεδανὸς δέ νύ τοι θεράπων, βραδέες δέ τοι ἵπποι, ἐς τοὺς πόδας τοῦτο ἀποσκώπτων. ἀλλ᾽ ὅταν ἀναμνησθῶ τοῦ γέροντος ἐκείνου Ἡρακλέους, πάντα ποιεῖν προάγομαι καὶ οὐκ αἰδοῦμαι τοιαῦτα τολμῶν ἡλικιώτης ὢν τῆς εἰκόνος.

7 Eso dijo el celta. Y yo, mientras consideraba para mis adentros esta aparición aquí, pensando si estaría bien, a mis años, después de tanto tiempo sin pronunciar conferencias, someterme al veredicto de un jurado tan amplio, oportunamente vino a mi memoria este cuadro. Hasta ese momento había temido dar la impresión a alguno de vosotros de actuar de modo sencillamente pueril y alardear de joven, y además un jovenzuelo homérico me desconcertaba con decirme «tu fuerza se ha disuelto» y «la ardua vejez te ha domeñado», «débil es tu siervo y lentos tus corceles»[9], burlándose así de mis pies. Mas, cuando me acuerdo de aquel anciano Heracles, me siento impulsado a cualquier empresa, y no hallo reparos en acometerla como ésta, aun teniendo la edad de la pintura.

[8] ὥστε ἰσχὺς μὲν καὶ τάχος καὶ κάλλος

8 Por tanto, váyanse en buena hora la

[8] Epíteto homérico aplicado a las palabras.

[9] *Ilíada* VIII 103 ss., aplicado a Néstor.

καὶ ὅσα σώματος ἀγαθὰ χαιρέτω, καὶ ὁ Ἔρως ὁ σός, ὦ Τήϊε ποιητά, ἐσιδών με ὑποπόλιον τὸ γένειον χρυσοφαέννων εἰ βούλεται πτερύγων ταρσοῖς παραπετέσθω, καὶ ὁ Ἱπποκλείδης οὐ φροντιεῖ. τῷ λόγῳ δὲ νῦν ἂν μάλιστα ἀνηβᾶν καὶ ἀνθεῖν καὶ ἀκμάζειν καθ᾽ ὥραν εἴη καὶ ἕλκειν τῶν ὤτων ὅσους ἂν πλείστους δύνηται, καὶ τοξεύειν πολλάκις, ὡς οὐδέν γε δέος μὴ κενωθεὶς λάθοι ὁ γωρυτὸς αὐτῷ.

fuerza, la agilidad, la belleza y todos los bienes físicos, y tu Eros, oh poeta de Teos[10], al contemplarme, haga volar, si quiere, mi barba canosa con el remar de sus alas de dorados destellos, e Hipoclides[11] no se inquietará. Con elocuencia ahora sería posible rejuvenecer, volver a la flor y a la plenitud de la vida, y arrastrar de las orejas a cuantos se quiera, y lanzar flechas con profusión, que no hay miedo de que su carcaj quede vacío.

Ὁρᾷς ὅπως παραμυθοῦμαι τὴν ἡλικίαν καὶ τὸ γῆρας τὸ ἐμαυτοῦ. καὶ διὰ τοῦτο ἐτόλμησα πάλαι νενεωλκημένον τὸ ἀκάτιον κατασπάσας καὶ ἐκ τῶν ἐνόντων ἐπισκευάσας αὖθις ἀφεῖναι ἐς μέσον τὸ πέλαγος. εἴη δ᾽, ὦ θεοί, καὶ τὰ παρ᾽ ὑμῶν ἐμπνεῦσαι δεξιά, ὡς νῦν γε μάλιστα πλησιστίου τε καὶ ἐσθλοῦ ἑταίρου ἀνέμου δεόμεθα, ἵνα, εἰ ἄξιοι φαινοίμεθα, καὶ ἡμῖν τὸ Ὁμηρικὸν ἐκεῖνο ἐπιφθέγξηταί τίς,

Ya veis cómo me consuelo de mi edad y mi vejez, y por ello he osado botar mi esquife, tanto tiempo varado, tras aparejarlo con lo que tenía a mano, y lanzarlo de nuevo a alta mar. Ojalá, oh dioses, me sean favorables vuestros vientos, que ahora es cuando más necesitamos de una brisa «que hinche las velas, noble y amiga»[12]; y, si nos mostramos dignos, que alguien nos declame aquel verso homérico:

οἵην ἐκ ῥακέων ὁ γέρων ἐπιγουνίδα φαίνει.

¡qué hermoso muslo muestra el viejo al correr sus harapos!.[13]

[10] ANACREONTE (fr. 23 BERGK, poema perdido).

[11] Dicho proverbial, equivalente a nuestro «agua pasada no mueve molino». La historia del proverbio (cf. HERÓDOTO, VI 126131) se remonta al matrimonio de Hipoclides de Atenas con la hija del tirano Clístenes de Sición: el yerno del tirano manifestó, el día de la boda, no importarle ya la opinión de su suegro una vez conseguido su objetivo de casarse.

[12] *Odisea* XI 7; XII 149.

[13] *Odisea* XVIII 74.